

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI

VI JORNADAS DE JÓVENES INVESTIGADORES

10, 11 Y 12 DE NOVIEMBRE DE 2011

Javier Martín Segovia

Universidad de Buenos Aires

libertad@live.com.ar

Eje 3: Protesta y conflicto social. Prácticas de organización y procesos de transformación.

¿Es posible otro mundo? El activismo alterglobalización y sus posibilidades de cambio.

¿ES POSIBLE OTRO MUNDO? EL ACTIVISMO ALTER-GLOBALIZACIÓN Y SUS
POSIBILIDADES DE CAMBIO.

Comisario: ¡Qué asco de mundo!

Loco: No, qué asco de gobierno!

I.-

AL hacer una observación sobre la multiplicidad de prácticas organizativas que las sociedades asumen hacia los tiempos que corren, es plausible advertir un fenómeno puntual que descuella tanto por su contemporaneidad como por su poderosa convocatoria. Se trata del movimiento convencionalmente conocido como Alterglobalización. ¿Cuáles fueron sus orígenes?, ¿cómo es posible dar cuenta de su desenvolvimiento?, ¿por qué suele recurrir a medidas de acción directa y protesta pública?... Son algunos de los interrogantes sobre los que el presente artículo versará, con la intención de aportar explicaciones plausibles.

Existe un consenso amplio en cuanto a que este fenómeno de organización alternativa bien puede inscribirse dentro de la categoría de movimientos sociales. Esto es así porque se compadece con la noción de un “entramado de interrelaciones compuesto por individuos o grupos, basado en creencias compartidas que provean a una identidad colectiva”. Y a su vez, la especie en la que hemos de colocar el foco está alcanzando niveles de expansión y de notoriedad pública tales que tiende a elevarse como el movimiento social por excelencia. Propensión que también se explica en el hecho de que el conjunto alterglobalización es comprensivo de un gran número de sub-activismos (en ocasiones de índole marcadamente diversa).

De forma tal que proponemos una definición posible del fenómeno social seleccionado: el movimiento Alterglobalización es la conjugación de redes informales de interacción que difunden idearios basados en la participación popular activa, y en modelos sustentables de desarrollo humano. Los principales esfuerzos y argumentaciones por parte de este actor colectivo, esencialmente transnacional, están dirigidos contra la globalización capitalista en curso. Es válido agregar, en este punto, que los activistas no se oponen a la integración de las relaciones humanas más allá de las fronteras nacionales y culturales; es la soberanía de los pueblos puesta en jaque, y demás problemas afines acarreados por el capitalismo en expansión lo que motiva sus lecturas incisivas.

Entonces, es la pretensión del estudio que sigue ofrecer una perspectiva adicional a las que ya existen sobre este actor novedoso en escena, destacando algunos rasgos de actualidad presentes, y al mismo tiempo dando lugar a la visión que sus figuras más radicales expresan sobre él.

II.-

Abocado a investigar estas temáticas, el Profesor Rossiⁱⁱ escribe que:

“...el movimiento alter-globalización se expresó cada vez con más visibilidad. El movimiento está conformado por un conjunto de organizaciones sociales y políticas articuladas en red en oposición al neoliberalismo y su pretensión de extender el libre mercado a expensas de los derechos sociales [...] Los movimientos alter-globalización han crecido considerablemente desde su aparición en 1999, impulsando diversas acciones en todo el mundo” (Rossi, 2006: 235).

Diversas son las denominaciones a las que suele acudir para hacer referencia al modelo de organización social bajo análisis. De forma tal que en un primer momento, mientras se producían las polémicas movilizaciones ciudadanas en Seattle (E.U.A), los medios de comunicación introdujeron el término antiglobalización (en inglés: *antiglobalization*; en francés: *antimondialisation*). Una gran cantidad de cuadros y simpatizantes entienden que esa expresión estaría definiendo su causa por la negación. Además, advierten que induce al espectador en confusión, puesto que los señala como adversarios del proceso globalizador íntegro, incluso de sus aspectos positivos. Por estos motivos explicitan su abierto desacuerdo con emplearlo como propio. A partir de lo cual, surgió una serie de apelativos que los miembros han instalado y utilizan, según su ámbito geográfico particular, a los fines de autodenominarse. Los siguientes son algunos ejemplos claros: “altermundialismo”, “altermundismo”, “Movimiento de resistencia global” (en castellano); “altermondialisation” (voz francesa acuñada por Ignacio Ramonetⁱⁱⁱ); “Movimiento no-global”, o “Il Movimento” (en italiano); “Altermondialisme”, o “Global Justice Movement” (en el mundo de habla inglesa).

Según lo que Robledo Castillo^{iv} exponía en una disertación sobre las consecuencias derivadas de una aldea global eminentemente financiera:

“La globalización consiste en crear un mercado de envergadura global en el que actúen, por supuesto, capitales de envergadura global. Lo que finalmente se termina dando es

una especie de competencia universal para atraer los capitales, y uno de sus imanes fundamentales está constituido por la mano de obra barata. Barata en pensiones, salarios, salud y largas jornadas laborales [...]¿Y qué más se le ofrece al capital monopolista extranjero? Libertad de movimiento de los capitales financieros aun cuando sean especulativos y así entren destruyendo la economía nacional y salgan devastando, a la estampida, la misma economía nacional” (Robledo, 2008: 74).

Existen opiniones que respaldan esta visión cautelosa sobre la aparentemente inexorable globalización, como la que sostiene que:

“En resumen, la globalización es en parte un proceso político dentro de la esfera de decisión de los Estados nacionales más poderosos y de las organizaciones económicas y financieras multilaterales (Organización Mundial de Comercio, FMI y Banco Mundial), en cuyo seno el Grupo de los Siete tiene una influencia decisiva [...] Al mismo tiempo, se carece de acciones solidarias multilaterales para resolver problemas muy graves del orden global. Tales por ejemplo el subdesarrollo y miseria prevalecientes en gran parte de la humanidad, el aumento de la brecha entre ricos y pobres (en los últimos 30 años la diferencia de ingresos entre el 20% más rico y el 20% más pobre de la población mundial aumentó de 30 a 60 veces), el tráfico de drogas y armamentos, los conflictos políticos, étnicos y religiosos, las migraciones desde los países pobres y la protección del medio ambiente. Semejantes cuestiones no tienen respuesta por el libre juego de los mercados si no existe, al mismo tiempo, una cooperación efectiva de la comunidad internacional” (Ferrer, 2001: 311).

Por otra parte, merece destacarse un dato peculiar del movimiento alterglobalización (en adelante, “Alter-G”). Y es que éste se conforma, como ya anticipáramos en el párrafo anterior, de un número significativo y variado de organizaciones civiles y políticas. Por consiguiente es dable advertir el carácter eminentemente multifacético de aquél, y esto en ocasiones puede dificultar la consolidación de la coherencia interna. Sobre esta base fáctica, las disciplinas sociales y humanísticas sugieren que el Alter-G acaso sea de los espacios más plurales que los ciudadanos poseen para canalizar sus voces. Acerca de este punto,

“Lo integran organizaciones como Vía Campesina, que nuclea 50 millones de pequeños y medianos campesinos, la red ATTAC (Asociación por una Tasa a las Transacciones Financieras para la Ayuda al Ciudadano) que se encuentra en más de 30 países articulando campañas para impulsar el control de los flujos especulativos financieros y Jubileo 2000, un

conjunto de organizaciones religiosas que luchan por la anulación de las deudas externas de los países del tercer mundo” (Rossi, 2006: 235).

Por nuestra parte, sostenemos que el mosaico de corrientes y tendencias al interior del movimiento, por más disímiles que puedan parecer entre sí, es abordable en virtud de un esquema bipartito. Las clasificamos, al sólo efecto de una mejor comprensión, en una categoría de carácter moderada, y en otra más próxima a estilos radicalizados. Entonces, tenemos que:

■ Las corrientes que asumen una actitud moderada creen en la viabilidad de las transformaciones graduales, progresivas. Analizan sus posibilidades de éxito ajustándose a criterios objetivos y realistas, y actúan en consecuencia. Asimismo, admiten la oportunidad, o bien la conveniencia que puedan depararles las alianzas temporales con otros actores (bloques parlamentarios, asociaciones gremiales, y demás grupos de presión), para la consecución de objetivos relativamente puntuales. Así que centran el eje de su búsqueda en imprimir reformas sobre las fisuras que objetan del sistema. Podrían ser incluidos aquí: el ambientalismo –o movimiento verde-, que brega por el desarrollo económico sustentable, las organizaciones religiosas y grupos pacifistas en general, el feminismo, las organizaciones que abogan por los derechos humanos y de las minorías étnicas y sexuales, por mencionar sólo algunos casos arquetípicos.

■ Las corrientes que, en cambio, optan por un estilo radicalizado para llevar adelante sus demandas, y concretarlas. Aspiran a la realización de cambios más profundos y plenos, toda vez que también sus cuestionamientos contra el *statu quo* son de mayor contundencia. En este sentido, prefieren abstenerse de operar con representantes gubernamentales para conseguir su propósito, ni con otros grupos externos cuya última finalidad difiera de la suya. ¿Cuáles tendencias quedarían catalogadas en esta segunda sección? Al sólo título enunciativo: el anarquismo, como teoría de la vida que concibe una sociedad libre, igualitaria y fraterna, sin gobierno; las variantes de pensamiento anticapitalista (el socialismo marxista, etcétera); también algunas organizaciones de trabajadores, como lo son el movimiento campesino, y el obrero. Existen, aparte de éstos, versiones minoritarias

extremas, cuyos métodos de ejercer influencia a veces desembocan en hechos de violencia; en un contexto de protesta pública pueden confrontar directamente con las fuerzas estatales^v.

Lo explicado está dando cuenta de la heterogeneidad que el movimiento Alter-G reviste en cuanto a su composición interna. Es un hecho asequible que sus activistas provienen de organizaciones sociales y políticas distintas, que al ser puestas bajo comparación pueden resultar más afines, o más distantes entre sí. Pero no es menos cierto que este vasto espectro de signos ideológicos (y hasta de *praxis* a implementar), reconoce avanzar hacia un punto de convergencia, que hace las veces de denominador común. Y éste es la reivindicación de estilos de vida y vinculación superadores de los cánones neoliberales contemporáneos. Todos elaboran una fuerte crítica social destinada contra la serie de consecuencias gravosas que estos modelos le irrogan a las comunidades. Principalmente: la libertad que se brinda a la especulación financiera foránea para ingresar y retirarse de un país causa la desestabilización de las frágiles economías internas. En lo que a las compañías multinacionales concierne, también se les asegura un ámbito de total libre empresa que les permite trasladar sus centros de fabricación a las naciones periféricas. Las legislaciones laborales y fiscales de estas últimas alcanzan un grado de flexibilización que se traduce en mayor productividad y ganancia para el capital privado extranjero, y su correlativa acentuación de la injusticia social local.

Es dable aseverar, por ello, que en la propuesta de nuevos significados desde los cuales se construya un mundo más justo, más sustentable, y más humano es donde radica la gran consigna compartida de los activismos asociados al movimiento Alter-G.

III.-

La totalidad de los numerosos miembros identificados con las causas Alter-G cuentan con un espacio concreto que los concentra para llevar adelante debates, reflexiones sobre su activismo, preparar su programa de acción a corto y mediano plazo, entre otras cosas. Desde principios del siglo XXI vienen emprendiéndose estas reuniones anuales de convocatoria masiva, dentro del ámbito conocido como el Foro Social Mundial. Se realizó la primera de ellas en enero de 2001, que tuvo lugar en la ciudad de Porto Alegre, y a la cual acudieron aproximadamente doce mil personas desde distintos puntos del mundo. Fue organizada en forma conjunta por la A.T.T.A.C. y el Partido de los Trabajadores, éste último una de las

fuerzas políticas con mayor presencia en toda la República Federativa de Brasil. Ahora bien, acaso uno de los puntos sobresalientes de esta iniciativa originaria consistió en el establecimiento de una Carta de Principios. Este texto, compuesto por catorce directrices fundamentales del primer foro y los sucesivos, en gran medida permite una mejor inteligencia acerca de su estructura y funcionamiento. Desde ya que, a través de entender las aspiraciones del Foro Social Mundial, también la sustancia y las expectativas del movimiento transnacional entero se vuelven más accesibles. De la letra del principio I se desprende una autodefinición,

I. El Foro Social Mundial es un espacio abierto de encuentro para: intensificar la relación, realizar un debate democrático de ideas, elaborar propuestas, establecer un libre intercambio de experiencias y articular acciones eficaces por parte de las entidades y los movimientos de la sociedad civil que se opongan al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital o por cualquier forma de imperialismo y, también, empeñados en la construcción de una sociedad planetaria orientada hacia una relación fecunda entre los seres humanos, y de estos con la Tierra.

Más adelante, en la misma declaración colectiva, se deja asentado cuál es el *quid* de las movilizaciones,

IV. Las alternativas propuestas en el Foro Social Mundial se contraponen a un proceso de globalización, comandado por las grandes corporaciones multinacionales y por los gobiernos e instituciones que sirven a sus intereses, con la complicidad de los gobiernos nacionales. Estas alternativas surgidas en el seno del Foro tienen como meta consolidar una globalización solidaria que, como una nueva etapa en la historia del mundo, respete a los derechos humanos universales, a todos los ciudadanos y ciudadanas de todas las naciones y al medio ambiente, apoyándose en sistemas e instituciones internacionales democráticos que estén al servicio de la justicia social, de la igualdad y de la soberanía de los pueblos.

En su segunda y su tercera edición (a principios de 2002 y 2003, respectivamente), los asistentes del Foro Social Mundial volvieron a darse encuentro en la misma ciudad brasileña; se verificó una tendencia creciente en la concurrencia de altermundistas desde diferentes países, incluidas algunas personalidades muy reconocidas del ambiente intelectual, como el lingüista estadounidense Noam Chomsky.

Hacia enero de 2004, la sede anual del F.S.M. se trasladó a Bombay, India, y en aquella oportunidad nuevamente llamó la atención la afluencia multitudinaria. Se calcula que fue una cifra superior a las 75.000 personas, con orígenes culturales diversos. El forum de 2005 fue celebrado una vez más en Porto Alegre, Brasil, y el del año siguiente en la República Bolivariana de Venezuela. La séptima edición de este masivo evento, correspondiente al 2007, tuvo sitio en Nairobi, Kenya. Allí fueron introducidas algunas problemáticas novedosas en la agenda del debate: las crisis sanitarias y alimentarias que asolan a grandes poblaciones, el flagelo del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida, la pesada carga representada por las deudas externas, etcétera. Estas y otras cuestiones igual de significativas fueron tratadas por los activistas, intentando tomar conocimiento de la realidad que numerosas comunidades africanas vivencian.

A éste le siguió, en enero de 2009, el Foro Social Mundial de Bélem (Brasil). Decidió dársele una connotación particularmente ecologista, con lo cual el conjunto de los debates y las conferencias giró en torno a la preservación del medio ambiente global.

La más reciente celebración del foro fue en Dakar, Senegal, entre el 6 y el 11 de febrero 2011. Una crónica publicada sobre éste relata que:

“Feministas, pacifistas, ecologistas, campesinos, intelectuales ciudadanos de todo color que claman justicia social y quieren cambiar el modo de hacer de Gobiernos, empresas e instituciones [...] Hay quien está por el trabajo común con los políticos progresistas de este mundo, hay quien lo rechaza de plano. Eso es el FSM. Diversidad. Divergencia. Bien, y ¿qué cuentan los antisistema hoy sobre la crisis que corre y las revoluciones ciudadanas en África que tumban dictaduras? ¿Tienen sugerencias? No lo sabemos. Pero están crecidos. Después de avisar de los desmanes del capitalismo feroz, muchas de sus predicciones se han cumplido...”. (Huete Machado, 2011).

Los organizadores también se ocupan de diseñar foros en la misma línea, a escala regional. Así, por ejemplo, fueron conformándose el Foro Social de las Américas, el F.S. Asiático, el F.S. Europeo y el Foro Catalán (2008 y 2010).

IV.-

Uno de los aspectos que verdaderamente caracterizan al activismo Alter-G es su cada vez mayor visibilidad pública; las continuas acciones directas contra los símbolos del capitalismo salvaje tienen un efecto de “propaganda por el hecho”, que favorecen a la difusión del ideario y, paralelamente, consiguen incorporar más partidarios, seguidores. Ahora bien, ¿cuál fue la entrada decisiva del movimiento en la escena mundial?

En noviembre de 1999, los gobiernos del mundo desarrollado se habían dado cita en la ciudad de Seattle (E.U.A), evento multilateral convocado por la Organización Mundial del Comercio, que recibió el nombre de Ronda del Milenio. En tal contexto, ellos se aprestaban a confeccionar y suscribir un acuerdo crucial en el rumbo de la liberalización mercantil. Ante esto, una multitud de actores sociales llevaron adelante una serie ininterrumpida de marchas en la vía pública, conformando una contracumbre que, por su masividad y su vehemencia, cabe ser calificada como histórica. Participaron en ella colectivos de distintas pertenencias ideológicas (como la D.A.N.^{vi}), federaciones sindicales, O.N.Gs, más grupos de ciudadanos que al sentirse en disconformidad con la finalidad de la reunión también se lanzaron espontáneamente a las calles para hacerse oír.

El momento crítico de estos acontecimientos llegó el 30 de noviembre, cuando el número de manifestantes superó, según las cifras oficiales, las cuarenta mil personas; otros lo estiman aproximado a las cincuenta mil. Tan inusitada fue la actividad de las masas querellantes en la referida jornada (ulteriormente se la designaría N-30), que hacia la noche las autoridades políticas del lugar declararon el toque de queda. Finalmente, la persistencia de las protestas condujo a que la cumbre forzosamente se diera por suspendida el 3 de diciembre, sin haber logrado alcanzar ninguno de sus propósitos iniciales^{vii}. Estos hechos importaron la carta de presentación definitiva del Alter-G, y en lo sucesivo se reeditan de manera similar todo a lo largo del mundo.

Continuando con los casos de resonancia mayor, la cumbre del G-8 en la ciudad italiana de Génova (2001), tuvo como contrapeso las más cuantiosas movilizaciones del movimiento alternativo hasta el presente. Una organización emplazada *ad hoc*, llamada *Genoa Social Forum*, había reputado de ilegítimo el objeto de esas negociaciones, porque las decisiones que esa elite geopolítica adoptaría probablemente iban a impactar en forma negativa sobre una mayoría de naciones no representadas. Fue así como abrió la convocatoria a que tanto

activistas como otras voces en disconformidad salieran a expresar en forma orquestada sus demandas. Contra las crecientes protestas, el gobierno ordenó a las fuerzas armadas que dispersaran a los manifestantes, y uno de ellos, Carlo Giuliani, falleció luego de ser alcanzado por el fuego de los *carabinieri*. A este factor desencadenante obedeció la marcha del día siguiente, 21 de julio, integrada por cerca de 300.000 almas. El desenlace llegó el día 22, dejando a la cumbre G-8, y también a la contracumbre en sí, gravemente empañadas a raíz de las cuotas de violencia, su saldo de detenidos, heridos, y la víctima fatal (OSAL 2002: 43).

La sucesión de expresiones visibles en la arena mundial se prolonga. Habrán de citarse algunas más que resultan ilustrativas a los efectos del análisis:

◆ En junio de 2001, el Banco Mundial tenía programada la *Annual World Bank Conference on Development Economics*, a celebrarse en Barcelona. Esto fue interpretado por las redes Alter-G como un síntoma de los avances de la supremacía neoliberal. Por los riesgos de una inminente convulsión generalizada, se resolvió suspender el encuentro oficial, y canalizar las comunicaciones por videoconferencia. Las manifestaciones se extendieron en la ciudad española por el plazo que duraron las tratativas del B.M, logrando juntar hasta 30.000 personas.

◆ Enfocando una parcialidad de lo que el espectro Alter-G supone, las protestas en abierto desacuerdo con la invasión de las fuerzas estadounidenses en Irak, hacia 2003, constituyen una acción destacada. Las voces anti-bélicas resonaron simultáneamente a lo ancho del planeta, en unas ochocientas ciudades (por caso, Montevideo reunió aproximadamente 50.000 manifestantes; Buenos Aires, unos 60.000). El cálculo a nivel global ronda los 10,4 millones de personas.

◆ También a la cumbre que congregó a jefes de Estado y de gobierno del G-8 en la localidad germana de Heiligendamm se opuso una resistencia popular de dimensiones (junio 2007). En este sentido, los cuadros del movimiento se trasladaron desde distintas partes con destino a los campamentos de Rostock. Desde allí planificaron qué modalidad habrían de darle a sus demandas contra las temáticas discutidas en el encuentro: organizaron asambleas, bloqueos estratégicos, conciertos, y demás participaciones activas.

Desde el principio de las apariciones públicas en 1999 en adelante, lo concerniente a las prácticas organizativas estuvo facilitado por las redes y canales comunicativos de naturaleza autónoma. Éstos reciben y reproducen la información sobre los acontecimientos en tiempo real^{viii}. Es por su funcionamiento efectivo que existe un amplio consenso en las disciplinas sociales acerca del crecimiento de este fenómeno a un ritmo vertiginoso y sostenido.

V.-

Finalmente, algunas reflexiones a modo de conclusión. En muchas sociedades del mundo nos encontramos asistiendo a un problema de exclusión cada vez mayor. Se trata de exclusión en un doble sentido. Por un lado, los Estados democratizados, tal cual los conocemos, demuestran falencias a veces muy hondas al momento de procesar y dar una respuesta satisfactoria a las demandas de la sociedad civil. Y es que, según sostenemos, el decaimiento del principio de representación política, presente en la generalidad de los sistemas legal-constitucionales de nuestro hemisferio, constituye una de las causas del inconformismo popular. Es decir, el ciudadano comienza a descreer de la idoneidad de su representante electo; lo que es más importante, comienza a desconfiar también en el modo en que este último se ajustará (o no) al “mandato” impuesto. Esto, sumado a otra cantidad de individuos que de plano no cuentan con representación en el aparato institucional, resulta en un sentimiento de no-pertenencia y consiguiente exclusión.

Por otro lado, el modelo de producción y acumulación capitalista también genera desigualdades al interior de la sociedad. La concentración de la riqueza en pocas manos, y el abandono del redistribucionismo estatal según la escuela clásica lo propone, someten a grandes sectores, como desocupados, sub-empleados y algunos trabajadores registrados a la marginalidad.

Frente a estas cuestiones de exclusión política, socio-económica, y frente a la amplificación de sus efectos producto de la globalización neoliberal, la propuesta alterglobalización opone un proceso de amplia transformación. Plantea una resistencia firme contra toda clase de pensamiento único o modelo hegemónico, mientras intenta innovar en estilos de vida comunitarios, y desafía a pensar en prácticas de organización más humanas. Probablemente en esto se explica la presencia y el llamativo poder de convocatoria que ha alcanzado en muchas partes del mundo. El movimiento, tal como podemos observar en el

Foro Social Mundial, insiste en establecer ámbitos de deliberación horizontal, en miras al intercambio de ideas y a la colaboración. En consonancia, invita a participar activamente al ciudadano, quien se veía impedido de hacerlo en el sistema político e incluso en el económico.

Las perspectivas alternativas descritas comportan, a nuestro juicio, todo un avance en cuanto a la construcción de una identidad colectiva transnacional, y de formas novedosas de vinculación interpersonal y con la Naturaleza. La consolidación de este espacio inclusivo, deliberativo y pluricultural va a favorecer, con toda seguridad, a que más seres humanos a lo largo y lo ancho del mundo se animen a relacionarse con idéntica apertura de pensamiento.

Como lo expresara el gran pacifista Mahatma Gandhi: *“Sé el cambio que quieras ver en el mundo”*.-

Bibliografía y fuentes

Holloway, J. (2002). *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Buenos Aires: Herramienta.

Huete Machado (2011, marzo 6). Galería antisistema. *El País, Sociedad, El País semanal.*

Rossi, F. M. (2006). Movimientos sociales. En L. Aznar, M. De Luca (Comps.), *Política. Cuestiones y problemas* (pp. 235-274). Buenos Aires: Emecé Editores.

Robledo, J. E. (2007). La globalización neoliberal niega la democracia. En G. Hoyos Vásquez (Comp.), *Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía* (pp. 69-82). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Ferrer, A. (2001). Globalización. En T. S. Di Tella et al. (Sup.) *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas* (3ª ed. pp. 308-313). Buenos Aires: Emecé Editores.

OSAL (2002). Cronología de la protesta internacional de 2001. *Observatorio Social de América Latina*. 6, 41-48.

Recursos en la red

Alterglobalización Weblog (2011, agosto 30). (On Line) Disponible: alterglobalizacion.wordpress.com

Foro Social Mundial 2011 Dakar (2011, agosto 20). (On Line) Disponible: www.fsm2011.org/es

Indymedia (2011, agosto 30). (On Line) Disponible: www.indymedia.org/

Indymedia Argentina, (2011, agosto 26). (On Line) Disponible: <http://argentina.indymedia.org/>

Observatorio Social de América Latina (2011, agosto 31). (On Line) Disponible: <http://osal.clacso.org/>

The Workshop in Transnational Contention (2011, agosto 25). (On Line) Disponible: <http://falcon.arts.cornell.edu/sgt2/contention.default.htm>

Notas

ⁱ Pasaje extraído de la obra “Muerte accidental de un anarquista” (1970), de autoría de Dario Fo, dramaturgo italiano laureado con el Premio Nobel de Literatura.

ⁱⁱ Federico M. Rossi es profesor e investigador de la Universidad de Buenos Aires. Ha dedicado buena parte de sus estudios al fenómeno Alter-G, a las movilizaciones asamblearias de Buenos Aires, a la actividad de los jóvenes en política, entre otras cuestiones humanísticas.

ⁱⁱⁱ Cofundador y presidente de la O.N.G *Media Watch Global*, y ex director de *Le Monde Diplomatique*, Ignacio Ramonet es una figura periodística de reconocimiento dentro de la plataforma altermundista. Es Doctor Honoris Causa de nuestra Universidad Nacional de Córdoba y de la Universidad de Santiago de Compostela.

^{iv} Jorge E. Robledo Castillo es un profesor de la Universidad Nacional de Colombia, y miembro del Senado de la República de Colombia. Durante su carrera académica y política ha lanzado críticas tanto al imperialismo estadounidense respecto de Latinoamérica, como a la clase dirigente colombiana.

^v El Bloque negro (*Black bloc* en inglés) es una estrategia de acción violenta, en el cual una muchedumbre prorrumpe a manifestarse desde el anonimato utilizando vestimentas negras. Surgida hacia la década de los '80 en Europa, en principio emplean violencia sólo contra objetos y propiedades de grandes empresas y del Estado.

^{vi} Siglas de la *Direct Action Network* (o Red de Acción Directa), es la denominación de una asociación de inspiración libertaria, cuya propuesta durante aquellas manifestaciones fue impedir que el curso de las operaciones al interior de la Cumbre O.M.C llegara a buen término. Pasado un lapso breve desde su rol protagónico de 1999, la red fue desarticulándose hacia otros grupos semejantes.

^{vii} Ocho años después de los hechos, el cineasta Stuart Townsend retrató una interpretación posible de lo acaecido en su *opera prima*, largometraje intitolado *Battle in Seattle*.

^{viii} Dentro de éstas, destaca el Centro de Medios Independientes, más conocido en su forma abreviada *Indymedia*. Éste consiste en un entramado interregional de información primordialmente política y socio-económica, abierto a la participación de todo el periodismo independiente. Tuvo origen en los acontecimientos de Seattle, en los cuales cumplió un papel decisivo desde el punto de vista de la coordinación.